

*cáthedra*, es profesión de fe que se hace en unión con los Pastores y con la Iglesia. El autor conoce el "dossier" relativo al Catecismo holandés, y por qué se han puesto ciertos temas y doctrinas en esta profesión. El comentario es docto, amplio, erudito y penetrante. Es, sin duda, de lo mejor que se ha escrito al propósito. Son muchos los aciertos que tendríamos que señalar. Tres apéndices con otras tantas alocuciones de Pablo VI, posteriores a esta profesión, orientan todavía más acerca de su significado.

MIGUEL NICOLAU

P. RIBES MONTANÉ, Pbro., *Cognoscibilidad y demostración de Dios, según San Alberto Magno* (Colectanea Sañ Paciano. Serie Teológica. Volumen XIV). — Editorial Balmes, Diputación 231, Barcelona, 1968. — 160 × 220 mm. — 192 págs.

La atención servil a las cinco *vías* del *doctor angélico*, para demostrar la existencia de Dios, hacen palidecer la figura y los méritos de su maestro sobre el mismo tema. Sin embargo, no podemos perder de vista que, si bien el discípulo superó al maestro, éste influyó poderosamente en la formación intelectual de Tomás de Aquino. Esta tesis de Licenciatura en Filosofía, presentada en la Universidad de Barcelona en septiembre de 1967, se propone hacer justicia al doctor de Colonia. Un capítulo introductorio sitúa a Alberto en la historia del pensamiento tras la exposición sintética de las corrientes ideológicas predominantes en su época, la influencia del pseudo-Dionisio, la escolástica musulmana y el agustinismo. Ante esta problemática intelectual, Alberto adopta una posición crítica de asimilación de todos los elementos aprovechables en las corrientes contrarias.

Bajo el título de *presupuestos de la conceptualización de Dios*, Ribes aborda el estudio del conocimiento humano, partiendo del ámbito de lo sensible, a través de la abstracción y los universales, hasta la iluminación, empalmando con la corriente agustiniano-arábica. Es ineludible el plantearse la cuestión del *intellectus agens y possibilis* con sus virtualidades. En el plano típicamente metafísico surge a continuación el problema de la analogía y de los grados del ser. Con este fundamento filosófico insustituible, ya es posible plantearse la cuestión del *ascenso al concepto de Dios*, aun partiendo de que Dios *non est per se notus*. Para comprender mejor la posibilidad de llegar al conocimiento de Dios, parte del estudio de su naturaleza trascendente, para concluir lo uniformemente aceptado, de que tenemos un conocimiento positivo, pero limitado, de Dios. Así se llega al capítulo último sobre la *demostración de Dios*. Cuatro páginas sobre la dinámica de las pruebas, preceden a la exposición de las pruebas en concreto, traídas en número de cinco, según el esquema escolástico de las *cinco vías*.

P. MERINO